

— Dura indefinidamente,  
Y en medirla está la gracia  
Del cantante, un verbi gracia  
Lo explicará facilmente:

✓ De tu labio encantador  
Un sí con aciento tierno  
Será un calderón eterno  
En la nota de mi amor.

Ella con indiferencia  
Le contesta: pues señor,  
Colóquelo usted mejor  
En la pausa de su ausencia.

1883

EN EL ALBUM  
DE UN POETA

ALBUM DE  
LOS  
ALBUMES



EN EL ALBUM  
DE UN POETA

La poesía, Manuel, es un tesoro  
Que sirve al que lo tiene de castigo:  
El poeta más grande es un mendigo  
Que lleva sus alforjas llenas de oro.

Su tesoro mayor es su verdugo,  
¿De qué sirven su gloria y su grandeza,  
Si no puede comprar con su riqueza  
De la dicha que anhela ni un mendrugo?

¿De qué le sirve hasta el azul del cielo  
Remontar su atrevida fantasía,  
Si la materia inexorable, impía,  
Está su alma sujetando al suelo?

¿De qué verter los cantos a raudales,  
Si nunca ha de encontrar quién los comprenda

¿De qué con flores esmaltar su senda,  
Si los perfumes han de ser mortales?

¿De qué la lira que su diestra empuña  
Derramando armonías sin medida,  
Si en el fondo del vaso de la vida  
Ha de hallar un veneno como Acuña?

Verdad que Dios creó para el poeta  
 Los perfumes, las luces, los colores,  
 Los mares, las estrellas y las flores,  
 Y cuanto abarca su mirada inquieta;

Mas también para él fueron creados  
 El fuego abrasador de las pasiones  
 Y el hastío que dan las decepciones  
 A que están los mortales condenados.

En vano luchará con su destino,  
 Y aunque sueñe vagar por las estrellas,  
 Irá estampando sus pesadas huellas  
 En la infecunda arena del camino.

Irá siempre buscando lo ignorado,  
 Siempre en pos de un eterno devaneo,  
 Viendo siempre el objeto del deseo  
 Cada vez más confuso y más velado.

No extrañes, pues, buscar inútilmente  
 Lo que tu alma soñadora ansía:  
 La luz y la verdad son la poesía,  
 Y esta vida es de prosa solamente

¿Cómo has de hallar entre su lodo (inmundo)  
 Amistad sin falsía, amor perfecto,  
 Fé sin error, belleza sin defecto...?  
 ¡Esas cosas no llegan a este mundo!

La belleza y la fé no se aclimatan  
 Donde la negra obscuridad impere:  
 La fé muy pronto en las tinieblas muere,  
 Las sombras presto a la belleza matan.

No tengas, pues, ni amigos ni mujeres  
 Buscando en ellos amistad y amores:  
 Los unos cuando más harán favores,  
 Las otras a lo más darán placeres.

Déjate ya, Manuel, de hacer acopio  
 De las locuras a que tu alma entregas:  
 Los mejores amigos... las talegas,  
 El amor verdadero... el amor propio.

.....  
 .....  
 Cuando de la tumba fría  
 Salga tu alma depurada,  
 Y a la luz de eterno día  
 La universal armonía  
 Tengas ante tu mirada;

Y admirando el panorama  
 Que tantos mundos encierra  
 En fraternal amalgama  
 Halles uno que se llama  
 En nuestra idoma LA TIERRA;

Tu vista de asombro llena  
 Contemplará de hito en hito,  
 En tan dilatada escena  
 Un leve grano de arena  
 Perdido en el infinito.

Y a la luz de la verdad,  
 Comprenderás que era un sueño  
 Hallar la felicidad  
 En la densa oscuridad  
 De este mundo tan pequeño.

Para que tu alma consiga  
Triunfar del dolor rehacio,  
Es menester que prosiga  
La bienhechora fatiga  
De recorrer el espacio.

Sólo en él encontrarás  
La felicidad completa,  
El amor puro y . . . quizás  
Entonces realizarás  
Tus ensueños de poeta.

1884

## MADRIGAL

## EN UN ALBUM

Quisiera ser la brisa que oxigena  
Tu jardín en las noches del Estío,  
Para escribir con gotas de rocío  
En hojas de jazmín y de azucena,

O ser el rojo sol que desde el cielo  
Los grandes lurtes en el polo dora,  
Y pintar con las tintas de la aurora  
En diáfanos carámbanos de hielo;

Mas no hay en mi paleta esos colores  
Para los cuadros que tu gracia inspira,  
Y no encuentro las notas que en mi lira  
Han de vibrar cantando tus primores.

Tan sólo un medio el arte, avergonzada,  
Aconseja a mi musa tan remisa:  
Y es que la prestes notas de tu risa  
Y luz de la que brilla en tu mirada.

## EN UN ABANICO

Puro viento es la esperanza,  
 Son viento las ilusiones,  
 Y viento son las pasiones,  
 El perdón y la venganza.  
 Viento puro es la alabanza;  
 Los amantes embelesos,  
 Extasis y otros excesos  
 Sólo son del viento giros,  
 Y son viento los suspiros,  
 Los sollozos y los besos.

Todo es viento, y todo está  
 En el viento confundido:  
 Lo que es y lo que ha sido,  
 Lo que viene y lo que va.  
 El viento se llevará  
 Tu dicha y tu sufrimiento,  
 Y desde el mismo momento  
 En que tu abanico abras  
 Se llevará estas palabras  
 Que también son puro viento.

EN EL ALBUM  
DE ROSA

El corazón, niña hermosa,  
 Es un álbum que recibe  
 Todo lo que en él se escribe  
 Sin guardar ninguna cosa.

Su efímero contenido  
 Se borra en pocos instantes  
 De sus hojas inconstantes  
 Con la goma del olvido.

Solamente la pasión  
 Deja por siempre grabada  
 Una página manchada  
 Con un discreto borrón.

Que una lágrima prudente  
 Hace en la escritura impropia,  
 Y que la memoria copia  
 Con una arruga en la frente.

La suave y dulce expresión  
 Que hay en tu semblante franco  
 Dice que tienes en blanco  
 El álbum del corazón:

También éste estaba así,  
Mas tu finura hechicera  
Quiso que la hoja primera  
Escrita fuera por mí.

Otros tras de mí vendrán  
Que, con arte y galanura,  
A tu espléndida hermosura,  
Mil flores prodigarán;

Diles tú por precaución  
Que te escriban con cuidado:  
No haya algún . . . atolondrado  
Que te haga echar un borrón.

1884

---

 EN UN ALBUM
 

---

Mi vida es negra  
como esta tinta,  
La tuya blanca  
como esta hoja,  
Y nuestra suerte  
¡ay! que distinta:  
Tú eres la dicha  
yo la congoja.

Mi pensamiento  
nunca se alegra,  
Porque sus penas  
jamás se arranca,  
¡A qué escribirlas  
con tinta negra,  
Sobre una hoja  
que está tan blanca!

Sólo tristezas  
Encontrarías,  
Dolientes quejas,  
Gotas de llanto;  
¡Y a qué empañarle  
Sus alegrías  
A una criatura  
que quiero tanto.

EN EL ALBUM DE UNA NIÑA

Apenas, niña inocente,  
Pisas del mundo el dintel,  
Y tan solo lo conoces  
Por el lado del placer:  
Cuando tengas cuarenta años  
Yo te lo preguntaré.

No has sentido a los recuerdos  
Trayendo el amor de ayer,  
Y en tu alma sencilla y buena  
Derramar su amarga hiel;  
Cuando tengas veintiocho años  
Yo te lo preguntaré.

Hoy dejas a cuantos quieren  
En tus labios de clavel  
Dar besos, que no impresionan  
Una fibra de tu ser:  
Cuando tengas catorce años  
Yo te lo preguntaré.

1884

EN EL ALBUM DE ANA

Quieres que escriba un pensamiento mío  
En tu álbum, y quizás  
Ya mi pobre cerebro esté vacío:  
No piensa tiempo ha.

En el fondo del mar preciosas perlas  
Quién busque encontrará,  
Pero es preciso, para recogerlas,  
Al abismo bajar.

Un pensamiento es perla que el abismo  
De mi alma guardará,  
Porque al fondo de mi alma ni yo mismo  
Me atrevería a bajar.

1883

## EL VIENTO DE FEBRERO

(En el abanico de Carmen)

Aún la estación del hielo  
 De luto la tierra viste,  
 Está aún desnudo el suelo,  
 Aún está gris el cielo,  
 Aún el campo está triste.

Pero ya el brote primero  
 En las ramas aparece,  
 Y ya el viento de Febrero  
 Lanza su soplo ligero  
 Que el endeble tallo mece.

El viento, heraldo invisible  
 De la hermosa primavera,  
 Que va barriendo impasible  
 Toda la escoria inservible  
 Que el invierno produjera.

Al nocivo insecto espanta  
 Que mora en las cañas huecas,  
 Las ramas muertas quebranta  
 Y en remolinos levanta  
 Las últimas hojas secas.

De este abanico el ambiente,  
 Al resbalar por tu cara  
 Acariciando tu frente,  
 Los recuerdos de tu mente  
 Quisiera yo que arrancara

Como el viento de Febrero  
 Arranca a la enhiesta palma  
 Las hojas de su plumero:  
 Que el recuerdo, aún placentero,  
 Es hoja seca del alma.

1889

---

 EN EL ALBUM DE ENRIQUETA
 

---

Las alineadas teclas de tu piano  
 Permanecen en tácita atonía  
 Mientras tu blanca y adiestrada mano  
 No arranca de sus cuerdas la armonía:  
 Así mis versos tratarán en vano  
 De remedar siquiera la poesía,  
 Si no les da tu cadencioso acento  
 Un eco de ternura y sentimiento.

.....

---

 EN EL ALBUM DE EMELIA
 

---

Que eres hermosa, lo sé;  
 Que eres buena, lo presumo;  
 Y cariñosa, a lo sumo,  
 Emelia, lo dudaré;

Pero lo que niego aquí,  
 Aunque nada así adelante,  
 Es que tú me quieras tanto  
 Como te quiero yo a tí.

---

 EN EL ALBUM DE CLEMENTINA
 

---

Por la clemencia divina  
 Huellas el mundo inclemente  
 Sin que marchite tu frente  
 Su inclemencia, Clementina.

Así hay un lirio que despliega ufano  
 En el pantano la corola pura  
 Sin que empañe su nítida blancura  
 El venenoso cieno del pantano.

1885.

.....

---

 DE MI PROPIO ALBUM
 

---

Síntesis.

---

Se nace para vivir,  
 Se vive para gozar,  
 Se goza para sufrir,  
 Se sufre para morir,  
 Se muere para olvidar.

1883.

INDICE Y FE DE ERRATAS (1)

Si fuera a hacerse el índice  
Y fé de erratas  
De ésta edición que tiene  
Tan grandes faltas,  
Fuera preciso  
Otro libro tan grande  
Como este libro.

¡El índice . . . . . imposible!  
Porque las páginas  
Las puso mi cajista  
Todas trocadas;  
Y los gazapos  
Son tantos como versos  
Y más acaso.

Quien sea tan valiente  
Que lea mis versos,  
Y busque entre estas hojas  
Alguno de ellos,  
Con calma busque,  
Corrija los errores,  
¡Y Dios lo ayude!

EL AUTOR.

(1) De la primera edición.

COMPOSICIONES

QUE NO APARECEN EN LA PRIMERA  
EDICION DE 1904, POR HABER SIDO  
PRODUCIDAS POSTERIORMENTE



COMPOSICION leída en el Teatro Independencia  
de Monterrey, en Septiembre de 1910.

Huérfano pobre, fuí a buscar fortuna  
lejos de estas montañas de esmeralda,  
de jacinto y zafiro, a cuya falda  
tan dichosa rodó mi humilde cuna;

Y extendiendo mis alas juveniles,  
juzgando eternos sus pujantes vuelos,  
contemplando otros mundos y otros cielos  
¡insensato! gasté muchos abriles.

Como este río embravecido cuyo  
cauce furioso cuanto encuentra arrasa,  
dejando, luego que su furia pasa,  
desolación y luto en torno suyo;  
de la social contienda en las reyertas  
corrió mi vida intensa y agitada,  
dejándome en el alma desolada  
ruinas de afectos y esperanzas muertas.

Ya fatigado al fin y arrepentido  
de malgastar mis fuerzas por doquiera,  
en un bosque vecino a la ribera  
del apacible Bravo hice mi nido,  
y al lugar donde ví la luz del día

vengo de allí, con el cabello cano,  
para cantar las glorias de otro anciano  
que hizo la cuna de la patria mía.

\* \* \*

La historia es muy antigua; un siglo lleva  
de hacerse repetir año tras año;  
pero habla al corazón, y no es extraño  
que año por año nos parezca nueva.

A la hora en que exento de temores  
al sueño se entregaba el pueblo entero  
un capitán, apuesto, caballero  
en jadeante corcel, llegó a Dolores.

Llamó con ciertos golpes convenidos  
del curato a la puerta, que al instante  
abrió paso al nocturno visitante;  
¡Padre! dijo al entrar, ¡somos perdidos!

¿Qué pasa Juan? —Que la Corregidora  
nos avisa que estamos delatados  
y que pronto seremos arrestados.

—Dios ha querido adelantar la hora.  
dijo el cura, y gritó: ¡Ignacio! ¡Mariano!  
¡todos venid, armaos al instante!  
y se arrojó a la calle por delante  
llevando una pistola en cada mano.

La cárcel y el cuartel poco apartados  
se hallaban del curato, y sin premura,  
libertar a los presos pudo el Cura  
y sublevar Allende a los soldados.

Amanece, El badajo a misa llama,  
pronto la gente acude a su tañido:  
y el Párroco, en guerero convertido  
dijo en vez de sermón esta proclama:

“Hijos míos, en nombre del eterno  
que a emanciparos me ayudéis os pido:  
¡Abajo el despotismo constituido!  
¡Viva América! ¡Muera el mal gobierno!”

Un grito de alegría, y de impaciencia  
reconcentrada en los esclavos pechos,  
del templo resonó en los altos techos  
pidiendo ¡Libertad! ¡Independencia!

Y aquel audaz motín, sin plan siquiera,  
fué el cincel cuyo golpe rompería  
la ominosa cadena que tenía  
al águila de Anáhuac prisionera.

El león castellano furibundo  
a lanzarse sobre ella se apresura;  
pero tarde, ya el águila en la altura  
se mecía orgullosa sobre el mundo.

Pasa un siglo, y habrán pasado cientos  
en el curso fatal de las edades,  
caerán generaciones y ciudades,  
y seguirá cerniéndose en el viento

Y libre siempre volará: el menguado  
que de sus plumas a una sola atente  
será, cual la simbólica serpiente  
por su pico y sus garras destrozado.

Aquella flota que Cortés hundiera  
resurgió desde el fondo de las olas,  
y se llevó a las playas españolas  
para siempre la ibérica bandera;

mas de Cortés y Malintzin nacida,  
la sangre mexicana ha sublimado  
su origen belicoso y se ha regado  
en inútil contienda fratricida:

de dos heróicas razas heredada  
obtuvimos indómita bravura;  
y faltos de experiencia y de cordura  
sólo supimos manejar la espada.

Pero tanto luchar cansó los brazos,  
dejando el campo libre a la cabeza;  
y el patriotismo a conseguir empieza  
los bárbaros combates en brazos.  
El tiempo es un plebeyo cachazudo  
que a conseguir su fin marcha derecho  
sin mirar hacia atrás: un siglo ha hecho  
lo que la noble espada nunca pudo.

Hoy el pueblo de México, olvidado  
de las rancias tizonas y broqueles,  
requiere la batuta, los pinceles,  
la lira, la palanca y el arado.

Y a la madre que tanto aborrecía,  
por los rigores que gastara antaño,  
a viejos odios de familia extraño  
hoy un beso filial, grato, le envía:

que si España es la madre que envejece  
y México es el hijo que adelante,  
mientras más ese hijo se levanta  
más respeto la madre le merece.

Sólo una nube en este fasto día  
el claro cielo de su gloria empaña,  
y es ver que afligen a la madre España  
las luchas intestinas todavía.

Plegue a Dios que al pasar la nube sola  
que entristeciendo su ventura queda,  
a la que fué su madre decir pueda  
¡Salve, hermana República española!

\* \* \*

A entonar este cántico atrevido  
en honor del que libre nos hiciera  
a mis viejas montañas he venido:  
cumplida la misión, me vuelvo al nido  
que tengo allá del Bravo en la ribera.

## LA LUCHA POR LA VIDA

Glosa de un cuarteto de Luis G. Urbina,  
que dice:

"Ya luché y me rendí, ya estoy en calma,  
ya todo se acabó, sólo flamea  
como una antorcha fúnebre la idea  
en un rincón obscuro de mi alma."

## I

Nací no sé por qué, cómo ni cuándo,  
crecí sin comprender por qué crecía,  
hasta que supe al fin, no sé que día  
que empezaba a ser hombre, día nefando:  
me convencí de que vivir luchando  
contra los otros hombres yo debía,  
si mi existencia conservar quería,  
y el instinto me dijo: te lo mando.

Obedeciendo al rudo mandamiento,  
a la lid me lancé con toda el alma,  
y luchando con férvido ardimiento  
de la victoria disputé la palma  
y... me estrellé... ¡se me acabó el aliento!  
ya luché y me rendí, ya estoy en calma.

## II

Y fuí buen luchador: no en los lugares  
ni en las filas del mal presté servicios,  
mi estandarte fué el bien, todos los vicios  
vencí siempre a pesar de los pesares;  
pero los otros hombres, a millares,  
asaltaron los santos edificios  
y al dios del mal hicieron sacrificios  
del santuario de mi alma en los altares.

Del templo a las virtudes consagrado,  
consecuencia fatal de la pelea,  
sólo ceniza y ruinas han quedado,  
del recuerdo alumbradas por la tea,  
y en derredor del lábaro sagrado  
ya todo se acabó: ¡sólo flamea!

## III

Bajo el montón de escombros sepultado  
el cadáver quedó de mi ventura  
en una estrecha cripta muy oscura  
y en sudario muy negro amortajado.

Cada vez más siniestro y empeñado  
del hombre necio el batallar perdura...  
ya no me importa... fuera una locura  
a la lucha volver... ¡estoy cansado!

¿A qué seguir soñando, ya despierto.  
si ya nada mi espíritu recrea?  
¿Qué buscaría, si mi dicha ha muerto?...